

## **LA REVERENDA MADRE BENJAMINE LE BLAIS**

### **Y SUS OCHENTA Y CUATRO COMPAÑERAS DE PICPUS**

Después del 17 de marzo de 1871, el Movimiento Social llamado « La Comuna », reinaba en París : confiscaciones, arrestos, masacres, eran la moda del día. Cerraban Iglesias luego de apoderarse de los ornamentos, los vasos sagrados ; las santas Especies fueron profanadas ; se establece la prisión para sacerdotes y religiosas/os culpables « de adorar un Dios que « La Comuna » no reconocía ». Más grande era el bien realizado, más expuesto se estaba a las injurias, a las vejaciones, a los malos tratos.

Reparadora, la Congregación de los Sagrados Corazones, debía unirse al número de víctimas : en la cárcel de la Roquette habían onze sacerdotes detenidos. Calle Haxo, cuatro mártires – los Reverendos Padres Ladislas Radigue, Polycarpe Tuffier, Erézal Tardieu y Marcellin Rouchouze – vertieron su sangre por la causa de Dios. Las hermanas escaparon a la masacre, pero no al encarcelamiento.

Su Superiora General era la Reverenda Madre Benjamine Le Blais, « la virtud personificada », como la llamaba agradablemente la venerable Fundadora.

Madre Benjamine, nació en Saint-Jean-de Luz, su padre fue comandante de la Armada del Fuerte de Socoa. Entró al noviciado de Picpus en 1822, pronunció sus votos el 9 de julio de 1823, en la fiesta de Nuestra Señora de la Paz que ella honraba con filial devoción.

De fe viva, un abandono confiante a la Divina Providencia, una humildad profunda, grandes y elevados sentimientos, distinguían a la venerable Madre. La delicadeza de su corazón, su bondad indulgente, su dulzura e inagotable caridad con que el cielo había enriquecido su alma, hicieron que la Reverenda Madre Henriette, en 1828, la escoja como fundadora de la Casa de Alencon (Orne). En 1837, la reverenda Madre Francois de Viart, le confía la casa de Chartre (Euro-et-Loir) ; después de permanecer nueve años en la Casa Madre, Madre Benjamine fue llamada al Establecimiento de Mortagne (Orne). Nombrada superiora de Picpus en 1853, una fuerte mayoría la designa al final a la dirección general del Instituto en 1866.

El 12 de abril de 1871, los federados, en número de sesenta, invaden la Casa-Madre ; fue la superiora quien les recibió. Saludándolos con la distinción y la gracia que les eran propias, les pregunta que desean : « No tenemos que darle cuentas; le respondió Clavier, jefe de la banda siniestra. « Tráiganos todas sus llaves y síganos ». Luego, dirigiéndose a uno de sus capitanes : « Vaya, le dice, a poner un centinela en todas las puertas, y si alguna de estas mujeres busca salir, que les pasen la bayoneta a través del cuerpo »

Comenzaron entonces las odiosas búsquedas en el cuarto de Madre Benjamine, sus papeles, las cartas las más confidenciales, y hasta su testamento, todo fue incautado y examinado :

« Nada aquí es suyo, ciudadana Le Blais » le objetaba el grosero Clavier, cuando, tímidamente se arriesgó hacer algún comentario. « Si llego a saber por el periódico que ustedes han informado de lo que pasa hoy en su casa, haré que las conduzcan a todas a San Lázaro »

Afortunadamente, en previsión de los acontecimientos que se adivinaban próximos, la reverenda Madre había enviado a las casas de las provincias la mayor parte de las novicias que vivían en Picpus ; el pensionado estaba cerrado, solo quedaban dos alumnas que las circunstancias no habían permitido regresar a sus familias.

Saliendo del cuarto de la Madre Benjamine, los bandidos se fueron enseguida a la capilla. Las Adoratrices, revestidas con su manto rojo, se encontraban en oración ; « Yo estaba en la adoración una hora y media », escribe una de ellas, « cuando escuché empujar la puerta con fuerza. Los federados entraron hablando en voz alta, haciendo grande ruido con sus armas ; invadieron la capilla ; uno entre ellos se dirige hacia el Tabernáculo y, gritando, pide la llave ; como tardaban en dársela, impaciente, fuerza la puerta con la bayoneta, se apodera de los vasos sagrados y esparce por el Altar las santas Especies. La superiora que había venido corriendo a pedirle por gracia de no profanar más las Santas Hostias : « Salga de aquí o le pasó la bayoneta a través el cuerpo¿ », le grita éste furioso. Y continua su sacrilegio.

« ...La estatua milagrosa de Nuestra Señora de la Paz fue descendida de su lugar ; les suplicamos dejárnosla ; después de un momento de vacilación : « Es de madera, dejemosla¿ », dijeron ellos. Así fue salvada la Virgen bendita de Picpus que, escondida cuidadosamente, salió de su retiro, cuando las hermanas volvieron a casa.

Terminadas las búsquedas Clavier anuncia que la mitad de esos hombres serán albergados y alojados en el convento, con los honorarios de las hermanas ; después él se retira. La venerable Madre Benjamine fue puesta bajo vigilancia día y noche. La enfermera, encargada del servicio de los federados, cumplía su misión con bondad y entrega que esos miserables fueron obligados a reconocer ; mismo que no era su exigencia¿

Para pasar el tiempo, esos hombres sin trabajo y raramente en ayuno, no encontraban nada mejor que descargar su rabia contra las hermanas. Sobre todo la venerable Madre fue objeto de sus brutales invectivas ; culpable a sus ojos de peores atrocidades, ella no merecía nada menos que el fusilamiento. Al ejemplo de Jesús, ella callaba y oraba por sus verdugos.. « Padre perdónalos¿ »

Es en medio de las angustias cada día más punzantes que termina el mes de abril. La adoración del Santo Sacramento, continua noche y día, fue la grande consolación de las pobres hermanas ; más el Divino Prisionero debió refugiarse sucesivamente en diversos lugares de la casa, antes de fijar su morada en la enfermería del pensionado.

« Hacia el fin, como las cosas se estropeaban siempre, la Superiora General, temiendo una nueva profanación, decide consumir las santas Especies que habían recogido y guardado hasta el momento y alrededor de las cuales, día y noche, habían continuado la adoración...

« Las hermanas, una después de la otra, pero sin el ministerio de ningún sacerdote – ellos estaban todos presos- se aproximaban no para recibir, más para tomar la santa

comuni3n. Cuando todas habían comulgado, todavía sobran algunas santas Hostias que fueron consumidas por aquellas que la superiora designa para el efecto; se guarda solo una parte delante la cual continua la adoraci3n. Despu3s de la santa comuni3n, la hermanas bajaron todas a la capilla (la ceremonia se realiz3 en la enfermería) para renovar sus votos antes de morir, pues todo hacía temer, que era necesario ir a la muerte »

La hora de morir no había llegado para ellas, pero los acontecimientos se precipitaban : el 29 de abril –Dos mil personas invaden la Casa Madre, empujadas por la curiosidad. Es que las calumnias las más horribles se habían extendido por la prensa contra las hermanas, también contra el clero.

El 2 de mayo – Dos mil personas estaban en la comunidad, pasan por las ventanas del pensionado y se dispersan del granero al subsuelo (cava)... »  
Para poner orden a estas visitas domiciliaria, el capitán de los federados hace fijar sobre el portal la inscripci3n siguiente: El público no entra más hasta que la justicia se pronuncie ».

El 5 de mayo –El día se pasa en oraci3n y adoraci3n : primer viernes del mes; A las siete horas de la tarde, dos grandes carros celulares cruzan el portal y entran en el corredor de honor.

« La ciudadana superiora » es invitada a comparecer delante del Consejo reunido en la casa de los Sacerdotes de la Congregaci3n. Ella pide ser interrogada en su casa ; pero, bajo el rechazo que le hicieron, Madre Benjamine parte con dos hermanas : Madre Télésphore, ec3noma, y la hermana Athénodore, directora del pensionado.

La superiora comparece la primera delante quince ciudadanos sentado alrededor de una mesa, iluminada por cirios provenientes de la capilla. Su interrogatorio termina, la encierran en un pequeño espacio debajo de la escalera ; allí se queda hasta las nueve de la noche y Madre Télésphore viene a unirse a ella, mientras que la directora del pensionado obtiene la autorizaci3n de ir en busca de sus dos estudiantes .

Las hermanas reunidas en el cuarto continuo, oran por sus venerables Madres. A las nueve, se les ordena bajar al gran salón, donde tiene la alegría de encontrar aquellas que temieron no ver más. Imposible decirle un mínima palabra; Clavier esta apurado por terminar y comienza a llamar por las más ancianas. Diez y seis respondieron.

« Sigam a la ciudadana; », grita el comisario, designando un guardia nacional que les conduce en el corredor, y, sin permitirles cambiar de vestido, les hace subir con sus vestidos blancos en los carros estacionados cerca de la puerta de la comunidad.

Madre Benjamine pregunta : « eso no le importa ; Le Blais; » grita el feroz Clavier ; « usted no es nadie aquí ».

Son las once de la noche, la hora santa en la Congregaci3n...La enfermera se queda en Picpus con algunas enfermas ; Madre Benjamine le hace comprender que ella debe consumir la parte de Hostias guardadas en la enfermería : Jesús cesa entonces de habitar corporalmente en medio de sus esposas y la adoraci3n perpetua es interrumpida...

El 6 de mayo, a las una de la mañana –Seis otros carros llegan para « cargar » el resto de la comunidad. Cada una encuentra lugar en una célula. Algunos guardias nacionales rodean a una buena anciana con una mueca, aferrándose a su bastón con ambas manos ; solo hay que mirarla para comprender, que ella les suplica por última vez. Lo que ella desea ? – Quedarse en la enfermería, porque ella ya no es joven. « Si ella tiene ochenta años, ella ha vivido bastante para morir... » tal es la respuesta arrojada en su cara. Aproximándose a su superiora, la querida hermana Michel renueva discretamente sus votos y se dejó levantar entre sus hermanas.

Ahora todo el mundo está « quebrado » ; las celulas están completas. Y Madre Benjamine...-Ahí para esa el pasillo es todavía muy bueno ; déjala estar ahí, ¡...y la venerable Madre obedece : ni una palabra, ni susurro ; ella ora, unida a su Maestro.

A dónde conducimos las prisioneras ? – Esto es desconocido. Bajando del carro, ellas percibieron que estaban en San Lázaro, la cárcel de mujeres perdidas en vicios. Sin su conocimiento, los verdugos han hecho una feliz elección para las « reparadoras ».

Las tres de la mañana –El último carro cruza la reja ; nos encontramos. Lleno de gente en un corredor de la planta baja, unos sentados en el suelo, otros parados, apoyados contra la pared, las ochenta y cuatro hermanas esperaban que las dirijan hacia sus salas o sus calabozos respectivos ; ellas estarán allí, cinco o seis por célula.

La reverenda Madre Benjamine es puesta en un lugar secreto : « la célula de detenida, sin otro mueble que la modesta cama, poco atractivo en términos de la propiedad, la saleta en madera sin respaldo, el cuenco de tierra y la jarra de agua ». –La venerada Madre tiene sesenta y nueve años y se recupera de una enfermedad ; La ecónoma y la maestra del pensionado son alojadas en el misma forma.

El 7 de mayo –Domingo. Sin misa.

El 8 de mayo –Suplicio « del registro ». El director de la cárcel, Mouton, ex-zapatero y delincuente condenado, asigna una supervisora de la operación. « Ella pone todo el rigor que sus maestros tiene derecho de esperar ; dinero, objetos de piedad y hasta los escapularios que son parte de la vestimenta de las hermanas »

Servir a ochenta y cuatro personas en las células, complicaba verdaderamente el trabajo ; Las prisioneras son transferidas al desván situado en el quinto piso del inmueble. En esta sala, « 90 camas, tan cerca una de otra que a penas dejan un espacio suficiente para pasar ». Poco importa, la alegría de estar juntas y de poder reconfortarse mutuamente compensa el resto. Ahí si la buena Madre Benjamine estuviera con ellas ;...

Poco a poco, organizan la vida comunitaria : a las 7 a.m., oración y meditación ; la adoración se hace regularmente, casi como en Picpus ; Las hermanas se vuelven en la dirección de una Iglesia y, en el más grande recogimiento, hacen su guardia de honor en espíritu, al pie del Tabernáculo.

Hacia las 9h30, encuentro en el comedor que los detenidos acaban de dejar, y en qué estado; « Comemos en cuencos y timbales doblemente repugnantes... ». El menú es simple : sopa « que parecía agua donde se había lavado los platos » y un pequeño pan negro que pesaba alrededor de una libra y media, suministro diario.

Tiempo libre hasta la recreación ; unas leen, otras tejen –algunas personas de buen corazón han donado libros y lana- cosen, etc. Una hora de caminata en el patio. De nuevo, tiempo libre y rosario.

A las 3h30 p.m. cena : « pisto de fréjol o de papas, eso es todo; El domingo y el jueves –cuatro veces- nos daban carne ; y una vez, yo, no tenía ni cuchillo, ni tenedor, ni cuchara para comer ; juzgue el caso... »

Madre Benjamine, es necesario decirlo ? es sometida al mismo régimen : « El Buen Dios la bendice, y se encuentra bien... », responde ella cuando se le pregunta como soporta esta comida tosca.

El 12 de mayo –La reverenda Madre y sus dos compañeras son reunidas en una misma célula, pero separadas del resto de la comunidad. « Allá, estábamos bastante bien », escribe la hermana Télesphore, « Nos dejaban la puerta abierta hasta el cierre de la noche, pero no debíamos ir más lejos ; además, estábamos vigiladas por los guardias... »

Del 13 al 17 de mayo –« Era un espectáculo bastante curioso el que ochenta y cuatro religiosas reunidas en esta prisión, también, en el salón del edificio, que la gente venía a verlas. Los visitantes eran forzados a confesar que la vestimenta de las hermanas era perfecta. Todo el mundo admiraba su silencio, su piedad, su caridad ; quién podría entonces comprender lo que ellas sufrían de estar así « en espectáculo a Dios y a los hombres »

Una tarde, Madre Benjamine vino a besar a sus hijas, todas conmovidas de verla, al fin. A partir de ese día, las hermanas pudieron gozar de su presencia durante la recreación.

El 18 de mayo – Los comuneros no se sienten seguros. Furiosos por tener que devolver el dinero incautado a las hermanas puestas en libertad gracias a la intervención del Embajador de los Estados Unidos, ellos se vengán poniendo de nuevo a Madre Benjamine en un lugar secreto.

El 19 de mayo –La armada de Versalles entra en Paris, pero las prisioneras ignoran que la hora de la liberación se aproxima.

El 21 de mayo – « Cañón, campana de alarma, gritos de los detenidos en el interior, movimientos de los empleados en el corredor, ruido de armas al exterior ».

El 22 de mayo – « Los guardias hablan de la entrada de la armada de Versalles en Paris, pero cada una de ellas comenta, y es generalmente en favor de la Comuna ».

Hacen bajar a las cautivas, al taller de la planta baja porque digamos, hay peligro a causa del cañón. Ellas se quedaron allí tres días y tres noches sobre los bancos, la cabeza sobre sus bultos como almohadas.

« ...Nunca podré describir el sonido de las bombas y proyectiles que tomaron dirección hacia nuestra prisión ; esperábamos el colapso de las casas y de las barricadas por el cañón y las metralletas ; fue espantoso »

El 23 de mayo – Noche sin sueño, porque, cerca de la prisión, un almacén se incendió ; solo se percibía un torbellino de llamas y de humo. Las bombas, los proyectiles silvan, explotan, pasan y se entrecruzan...es realmente terrible.

El 24 de mayo – Las balas y los proyectiles llueven en el corredor, 4 horas. Visita del señor Mouton, director de la cárcel ; no parece tan seguro : « Estoy perdido ; », dice a las hermanas ; pero yo no he sido malo con ustedes, espero que ustedes me justifiquen. Estaba encargado de hacerles salir sobre las barricadas donde les hubieran ametrallado, yo no lo hice ». Las hermanas prometen salvarlo, si es posible.

A las 5h30, nueva visita del pobre director. El da, pero muy tarde, permiso de ir a buscar a la Madre Benjamine y, finalmente, se refugia en medio de las hermanas. La Madre llega.

De pronto un gran ruido se escucha en el corredor ; son los soldados victoriosos ; abren el taller y el general Clinchant se presenta : « ¿Dónde está el director ? » El desafortunado se acerca temblando. « Es así como se esconde entre las mujeres ; ¿Quiénes son ustedes señoras ? –Somos religiosas. –Prisioneras de la Comuna ? » grita tres veces el general indignado, y golpeado con el pie : « -Y bien ; señoras, ustedes son libres, y hagan en la casa lo que les plazca ».

El 25 de mayo, -Las hermanas son sacadas de su refugio temporal y alojadas en la parte de la cárcel ocupada antes por las hermanas de la prisión. Gracias a su intercesión, el señor Mouton salvó la vida.

El 27 de mayo, -Una primera alegría ; El padre Luis Faye, también prisionero de la Comuna, visita a las religiosas en su vestimenta de prisionero. No pueden evitar reír al verlo en esos atuendos, después pasan a las cosas serias : es vísperas de la vigilia de Pentecostés, cada una se confiesa en vistas del futuro.

El 28 de mayo, -Gran alegría : hay misa en la cárcel. Los oficiales, los soldados, un gran número de personas y asistentes. Es la aurora de la paz.

El 30 de mayo, - Algunos carros, pero ésta vez no son carros administrativos que vienen a buscar a nuestras queridas prisioneras. Atravesamos una multitud curiosa, pero simpática, y, en la tarde, la reverenda Madre Benjamine y sus hijas entran a Picpus. Todo está alterado, sucio, desordenado ; sin daños notables en la capilla. Esa misma tarde, las hermanas emprenden el restablecimiento del santuario : cómo no desearían tener la santa misa sin demora, para comenzar la adoración ?...

El 31 de mayo, -El lúgubre drama se terminó. Gracias a Dios, las adoratrices daban gracias a Jesús por haberlas salvado y le pedían perdón de tanto crimen cometido. Ellas encontraron con alegría inexplicable la venerada estatua de Nuestra Señora de la Paz. « Honren bien esta santa imagen », dijo la reverenda Madre Henriette a sus hijas ; « ustedes le deberán, un día, su conservación ».

Éstas palabras recibió una brillante confirmación de la visible presencia y ayuda de María durante esos días críticos.

Rodeada del afecto de sus hijas que se esforzaban para hacerle olvidar las rudas pruebas que venía de atravesar, la reverenda Madre Benjamine continua gobernando la Congregación : el rigor de su alma y la lucidez de mente fueron sorprendentes.